Las familias ante el cambio del paradigma religioso

Francisco Javier Aznar Sala
Dpto. Razón y Fe de la UCV
Dpto. Ciencias Sociales de la ULIA
Dpto Pedagogía Facultad de Teología de Valencia

Resumen
La realidad religiosa está experimentando un cambio sustantivo desde hace algunas décadas. Desde la sociología se percibe este cambio con sumo interés, pues el seguimiento de lo sagrado ya no se establece desde los mismos parámetros de grandes grupos como hasta hace apenas 25 años. La realidad actual marca el paso hacia un tipo de religiosidad que se vertebra en torno a pequeñas comunidades de base que están transformando la realidad eclesial desde dentro y que piden mayor autenticidad y vivencia en el conocimiento mutuo. Estudiar este cambio es comprender la realidad religiosa y constatar cómo responde la vivencia religiosa en medio de una sociedad altamente secularizada y que parece cansada de tanto individualismo.
Palabras clave: cristiandad; carismas religiosos; movimientos laicales; renacer religioso.

Abstract
Religious reality is undergoing a substantive change for some decades. From sociology this change is perceived with great interest, because the monitoring of the sacred is no longer established from the same parameters of anonymous mass as they were just 25 years ago. Society, more individualistic than ever, marks the step towards a type of religiosity that is structured around small grassroots communities that are transforming the ecclesial reality from within and that ask for greater authenticity and experience. To study this change is to understand the religious reality and to see how the religious experience responds in the midst of a highly secularized society.
Keywords: *Christianity, religious charisms, lay movements, revival religious.*

Recepción: 20/10/2019 - Aceptación: 30/01/2020

Introducción

El objetivo de este estudio es visualizar y comprender los nuevos parámetros religiosos que se están produciendo después de 50 años del Concilio Vaticano II (1962-1965). A raíz del Concilio se establece la posibilidad de una Iglesia más *kerygmática* y menos retirada del espacio público que salga en misión y no se contente con una pastoral de mantenimiento que ya se presentaba en franco declive. Desde entonces la Iglesia se abrió a nuevos carismas y movimientos laicales, que ofrecieran sus distintos modos de vivir la fe en pequeñas comunidades al servicio de la Iglesia y de una sociedad cada vez menos uniforme y más plural. De este modo, la presente realidad eclesial pivota en torno a numerosos carismas que, como nuevos brotes, emergen de las cenizas de un tipo de grey que vivía su fe en una sociedad monolítica en referencia a lo sagrado, lo cultural y lo civil. Se trataba de una fe, en muchos casos, más social que vivencial y que marcaba el paso de los ritmos de vida sus distintos modos. Como señalara San Juan Pablo II, apuntando esta necesaria renovación de la que ahora nos hacemos eco:

> Asistimos continuamente al fenómeno de grupos más o menos numerosos de fieles, los cuales, por un impulso misterioso del Espíritu, se sintieron empujados espontáneamente a asociarse con el fin de lograr determinados fines de caridad o de santidad, en relación con las necesidades concretas de la Iglesia de su tiempo o también para colaborar en su misión esencial y permanente.[1]

En la historia de la Iglesia estos movimientos han tenido una importancia decisiva y la siguen teniendo ahora en orden al *aggiornamento* de la propia institución en la actual era postmoderna.
En un primer momento, recordemos la riqueza que supuso el monacato y las órdenes mendicantes en momentos de gran crisis espiritual en Europa. En un segundo momento, después del Concilio de Trento, se dan cita todo tipo de cofradías, oratorios y congregaciones marianas. Ya en el siglo XIX hacen acto de presencia las diversas obras educativas y el nacimiento de la Acción Católica. En el presente, son los nuevos movimientos laicales y carismas religiosos que amparan a las distintas familias cristinas los que están

1 Juan Pablo II, Insegnamenti di Giovanni Paolo II, *A los movimientos eclesiales reunidos para el II Coloquio Internacional*, X, 1, 477, 1987, p. 25.

suponiendo una auténtica renovación en referencia a la práctica y vivencia religiosa: La fe de las familias cristianas del presente se presenta como menos anónima y más misionera y experiencial en todas sus formas, donde el calor del pequeño y la comunidad de referencia ayuda a vivir en medio de una sociedad marcadamente individualista y secularizada. Desde este prisma la socialización de los hijos en la fe cobra un hondo carácter misionero para los padres.

1. El cambio de una sociedad de cristiandad en un contexto secular

En los últimos decenios hemos visto crecer distintos y diversos movimientos laicales que han experimentado un impulso renovado, y se han producido numerosas formas de agrupación alrededor de distintos acentos que emanan de la Iglesia y que articulan en torno a sí a numerosos miembros y familias. Desde este preciso instante hemos sido testigos del florecimiento de numerosos carismas que le han dado un nuevo colorido a la vida eclesial. Del mismo modo, la sociedad de cristiandad propia del pasado y que todavía perdura en algunas de sus estructuras, ha ido declinando y dejando paso a nuevas realidades eclesiales más vigorosas y que aglutinan en torno a sí a numerosos fieles y células familiares. Del mismo modo, se ha producido una fuerte entrada de desafección religiosa o secularización que convive con este renacer de formas religiosas enraizadas en la realidad eclesial.

En un mismo escenario social conviven relatos de serio compromiso religioso en pequeñas comunidades de referencia con significativos fenómenos de irreligiosidad o indiferencia religiosa. La estructura eclesial de cristiandad se caracterizó por la asistencia al culto religioso de grandes grupos poblacionales y la puesta en práctica de una pastoral sacramental, independientemente del grado de adhesión de sus miembros, que diera respuesta a una gran cantidad de población. Este modo de vida, donde todo se entendía en referencia social a la religión, incoaba en sí el peligro de una pérdida de profundidad y vivencia que posibilitara socialmente una relación sin raíces profundas en algunos casos. Por *sociedad de cristiandad* nos hacemos eco de lo que señalara en su momento el filósofo español Julián Marías (1914-2005) a finales del siglo XX, pues nos parece una definición acertada:

> Ha habido cristianos, personas individuales que profesaban la fe cristiana; ha habido comunidades cristianas, muy reducidas, luego de mayor amplitud e importancia. Pero en cierta fase de la historia ha habido *pueblos* cristianos, definidos por la vigencia social en ellos del cristianismo, de manera que los individuos lo reconocían como ingrediente de sus vidas, aunque pudieran diferir los grados de adhesión.[2]

Como también señala el pensador alemán, Robert Spaemann, en los últimos tiempos se constata que "la cristiandad se encuentra en una situación completamente nueva",[3] pues nuevas realidades apuntan y toman fuerza en el panorama religioso mundial y, a la vez, la fe religiosa no es para todos, como antes se pensaba. Es decir, la conciencia de la progresiva transformación religiosa es lugar común en la opinión de muchos pensadores que supieron visualizar tal cambio. De hecho, Peter Berger (1929-2017) es más duro si cabe con la realidad histórica de la cristiandad de corte católico y describe anticipadamente su epílogo: "La relación entre religión y secularización, se da en que históricamente la cristiandad ha ido cavando su propia fosa".[4] Naturalmente Berger hace esta crítica desde una visión protestante acostumbrada a las pequeñas comunidades y sin atender a la actual realidad que apunta a una reconfiguración de lo religioso en las familias y en el sector católico.

Es cierto que los parámetros religiosos ya no se presentan con el mismo formato social que hace algunas décadas, aunque solo sea porque la sociedad ha dejado de caminar colectivamente en un mismo sentir religioso y se está dando un notable individualismo que afecta también a la expresión religiosa. Para algunos sociólogos la tesis de la secularización se basa en la observación del declive de esta estructura religiosa tradicional, pero sin atender lo suficiente a los nuevos carismas y movimientos laicales y al compromiso que las distintas familias presentan en estas nuevas comunidades. De entre todas las opiniones y estudios podemos deducir que la realidad religiosa está experimentando notables cambios en lo que llevamos de siglo XXI. En realidad, se están produciendo fenómenos que jamás antes se habían dado en el mismo momento en medio de una sociedad más plural que nunca: "la secularización o indiferencia religiosa

2 Marías, J., *La perspectiva cristiana,* Madrid: Alianza Editorial, 1999, p. 107.
3 Spaemann, R., *El rumor inmortal*, Madrid: Rialp, 2010, p. 219.
4 Berger, P.L., *El dosel sagrado*, Barcelona: Kairós, 1979, p. 186.

es más acusada que nunca, al mismo tiempo se está experimentado una revitalización religiosa en algunos grupos religiosos junto a numerosas conversiones que merecen nuestra atención".[5] Asimismo, numerosos países están experimentando un importante auge del fenómeno religioso, de hecho, se habla de que el centro de gravedad religioso está variando en el mundo y se desplaza del eje occidental a otras latitudes del llamado hemisferio Sur. A partir del año 2015 la mitad de los cristianos vivirán en África y Latinoamérica y el 80% de los cristianos, que alcanzarán los tres mil millones de personas, serán africanos, latinoamericanos o asiáticos.[6] Algunos sociólogos consideran que las llamadas tesis de la secularización, como realidad de indiferencia religiosa aplicable a todo el planeta, no es un axioma universal ni del todo real, pues parece tener una clara connotación eurocéntrica y ciertos matices que hacen necesario que sea revisable para las ciencias sociales, pues,

> si el análisis sociológico tiende a la conclusión de que para la vida humana se requiere un sistema religioso, sugiere también este análisis que una religión eficaz debe tener muy en cuenta la formación, las perspectivas, los problemas y la total situación en la vida de la generación contemporánea.[7]

Nos parece relevante para nuestro análisis sobre la realidad religiosa en las actuales familias y la secularización, la afirmación del recientemente fallecido René Girard (1923-2015), de que cierta religiosidad pervive de una u otra forma en toda estructura social, ya que "el hombre nace con lo religioso y pervive con ello con mayor o menor intensidad según épocas e inercias".[8]

Esta aseveración de un autor de tan reconocido prestigio nos permite comprender el comportamiento religioso de la sociedad actual y poner entre paréntesis la teoría de la secularización que considera superada la edad religiosa del hombre, pues la necesidad de trascen-

5 Baviera, T., "Tipología y características de la conversión en la era moderna", en: Pérez Adán, J. (Ed.), *Sociología de la experiencia religiosa*, Pamplona: Eunsa, 2017, pp. 75-88.

6 Pérez-Agote, J.M., "Las creencias religiosas en la era postsecular: una prospección empírica", en: Sánchez de la Yncera, I.; Rodríguez Fouz, M. (Eds.), *Dialécticas de la postsecularidad,* Barcelona: Anthropos, 2012, pp. 125-158.

7 Yinger Milton, J., *Religión, persona, sociedad*, Madrid: Editorial Razón y Fe, 1969, p. 415.

8 Girard, R., *Achever Clausevitz*, Paris: Carnets Nord, 2007, p. 19: "L'homme né avec le religieux".

dencia siempre tiende a expresarse de una u otra forma. El renacer religioso, si se produce, actúa de forma pendular y se presenta con mayor o menor intensidad y fuerza en unos momentos u otros. Además, hay lugares de corta tradición cristiana en el marco asiático o africano que están experimentando una enorme pujanza y que están pasando inadvertidos para una sociología de salón acostumbrada a seguir acríticamente la teoría de la secularización. No obstante, secularización y renacer religioso cohabitan en un mismo escenario sin que una de las dos realidades se imponga de forma definitiva a la otra, cosa que no había sucedido hasta el presente y se trata de uno de los fenómenos de la modernidad. Incluso algunos sociólogos apuntan que se está produciendo un sensible despertar religioso en el mundo actual al amparo de importantes líderes religiosos de todos conocidos:

> Se trata de la constatación de un renacer religioso que opera fundamentalmente a dos niveles: a nivel de estratificación social entre los jóvenes de todo el mundo independientemente de su país y su cultura, y a nivel de reparto de espacios, entre los países de menor o más joven tradición cristiana como los de Asia y África. En la explicación de este hecho y en ambos niveles no es posible desdeñar el impacto para la cultura y la religión que tuvo Juan Pablo II con su poder de convocatoria, quizá el más grande en toda la historia, y su apuesta decidida por hacer de nuevo socialmente visibles los valores del evangelio cristiano.[9]

2. Formas del novedoso despertar religioso y su influencia de las familias

El panorama religioso en el mundo y la influencia de la religión en la sociedad y en los núcleos familiares es todavía notable y digno de ser estudiado. La religiosidad se muestra resistente y goza todavía de cierta vitalidad y de formas de expresión diversas dentro un contexto plural que afecta al ámbito familiar. Las distintas religiones presentan un claro vínculo cultural y simbólico y no parece que tal fenómeno vaya a desaparecer del panorama actual –como algunas predicciones querían apuntar en los siglos XIX-XX. El hecho religioso, en nuestro momento histórico, llegado el tercer milenio, se

9 Pérez Adán, J., *Sociología: Comprender la humanidad en el siglo XXI*, Pamplona: Eunsa, 2006, p. 14.

adecua más a un cambio de paradigma religioso donde se dan cita nuevos modos y formas de vivir la dimensión religiosa que una realidad donde la religiosidad desaparezca. Ello ha supuesto una sorpresa para la ciencia social:

> Con el cuestionamiento de la tesis de la secularización predominante en la teoría de la modernización, autores como José Casanova, Jürgen Habermas, Hélene Hervieu-Leger y otros, inciden en el resurgir de la vitalidad religiosa en lugares tan poco dudosos de diferenciación funcional, desarrollo tecnológico y debate académico como Estados Unidos, pero además resaltan la ineludibilidad del sentir y consentir afectivo de las ritualizaciones catalizadoras de las experiencias de identificación. Sin asociarla con credos y culturas concretas, la religión retorna despertando en los actores ese potencial vinculativo con referentes morales y simbólicos catalizadores de compromisos personales colectivos.[10]

La realidad es que los cambios religiosos son frecuentes, por lo que se produce cierta confusión en los diversos análisis propios de un sector de las ciencias sociales que sigue todavía los mismos postulados y esquemas de años anteriores y que ya no resiste a los continuos cambios sociales que se producen y que cabe resaltar. La gran masa religiosa o de cristiandad a la que la sociedad occidental estaba acostumbraba está ciertamente cediendo ante una realidad religiosa más vivencial y de pequeñas comunidades de base que, como distintas semillas que produce un mismo árbol, se están esparciendo de forma global. La religiosidad de estas pequeñas comunidades formadas por numerosas familias se caracteriza por ser comprometida, vivencial y asociativa:

> Expresiones importantes de este religamiento pueden considerarse algunas instituciones y asociaciones nacidas en el ámbito hispano y proyectadas a todo el mundo, como el movimiento Cursillos de cristiandad, fundados en Mallorca en 1949 con 8.5 millones de personas; el Camino Neocatecumenal nacido en Madrid en 1964 con 17.000 comunidades

10 Joas H., "Oleadas de secularización", en: Sánchez de la Yncera, I.; Rodríguez Fouz, M. (Eds.), *Dialécticas de la postsecularidad*, Barcelona: Anthropos, 2012, p. 176.

> principalmente en América y Europa; los Focolares nacidos en Trento en 1943 con 100.000 miembros, algunos viviendo en ciudades diseñadas por ellos mismos; la Renovación Carismática, estilo de vida común a católicos y otros cristianos, presentes con 1.000 grupos en todos los continentes; el movimiento Regnum Christi, nacido de la Legión de Cristo fundada en 1941 con 50.000 miembros; Comunión y Liberación, iniciado en Milán en 1954 y asociado con el movimiento Nueva Tierra en 1985; los miembros de la familia Sodálite nacida en Lima en 1971, suma más de 40.000 principalmente en Latinoamérica; y finalmente, el Opus Dei, fundado en Madrid en 1928 presente en todos los países de habla hispana, a excepción de Cuba, con más de 80.000 miembros.[11]

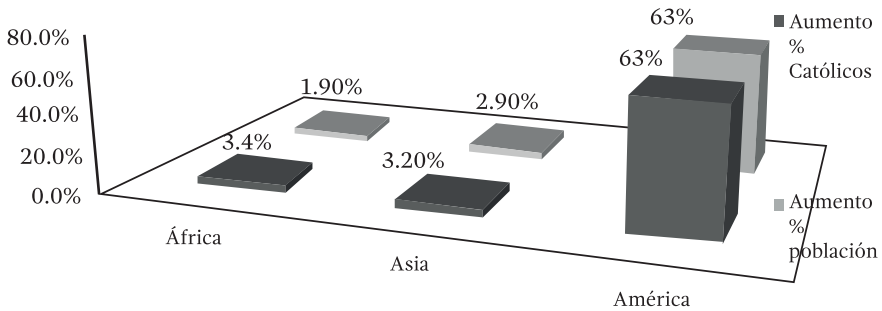
Los números de la cita anterior pertenecen al año 2008, por lo que hemos intentado actualizarlos desde las mismas cifras que nos ofrecen los organismos oficiales y que vamos a ir detallando y desgranando en alguno de sus casos a modo de ejemplo, para comprender mejor el nuevo fenómeno religioso que apunta y al que están vinculados numerosas familias. Los análisis que desde la sociología se habían venido realizando destacaban la caída de la sociedad de cristiandad y la fuerte entrada de la secularización, como un lugar común entre los distintos investigadores, pero soterradamente se ha ido produciendo un nuevo renacer de movimientos y carismas a los que la sociología moderna no ha prestado la suficiente atención.

Parece que únicamente se percibe la religión desde los parámetros de desafección religiosa y no desde las actuales realidades que se están dando. En el gráfico que sigue pretendemos mostrar un acercamiento al número de católicos que se da en la realidad mundial. En los siguientes dígitos podemos comprobar cómo, lejos de disminuir, ha ido aumentado año tras año el número de fieles y familias que viven su vinculación a la fe cristiana, pues de los 1,115 millones de católicos que podíamos contabilizar en el año 2005 pasamos a los 1,254 millones del año 2013. Estos datos suponen un aumento del 12% de creyentes católicos del total de la población mundial, lo que supone 139 millones de católicos más respecto del citado 2005. Los católicos han aumentado sobre todo en África con un significativo 3.4%; en el continente asiático también se ha registrado un aumento de católicos de un 3.2%; en América el aumento de los católicos es

11 Pérez Adán, J., *Sociología...,* p. 15.

igual al aumento de la población en términos generales, los católicos son aquí el 63% de la población. El mismo número porcentual se mantiene estable en Europa y Oceanía. La tabla que reproducimos a continuación expresa los porcentajes de seguimiento religioso respecto al crecimiento de la población a nivel mundial, ligeramente superiores en África y Asia. En América Latina se mantiene a la par el aumento de la población con el del seguimiento religioso en un 83%:

Gráfico 1. Porcentaje de católicos en relación al crecimiento poblacional en Asia, África y América



Fuente. Elaboración propia a partir del Anuario Pontificio del 2015.

En el presente estudio deseamos acercamos a una pequeña porción del total de los 122 Movimientos Laicales que hemos encontrado registrados en la Santa Sede y dentro del universo Católico. Para ello es necesario actualizar el dato del 2008, sin la necesidad de seguir exhaustivamente cada uno de los movimientos que allí se citan, y centrándonos en los que nos parecen más representativos, con el fin de actualizar la información y acercarnos a la realidad de los distintos carismas, interesantes por su presencia e influencia en todo el mundo, y en aras a comprender los parámetros religiosos de la actualidad en torno a la influencia en las familias. De entre ellos destacamos los siguientes: Renovación Carismática, Apostolado Mundial de Fátima, Asociación Internacional Rural católica, Asociación Cooperadores del Opus Dei, Equipos de Nuestra Señora, Fraternidad de Comunión y Liberación, Movimientos Apostólicos de *Schoenstatt* o el Movimiento Internacional del Apostolado de Niños.

3. Realidad en cifras de los distintos movimientos laicales y carismas donde viven su fe las actuales familias

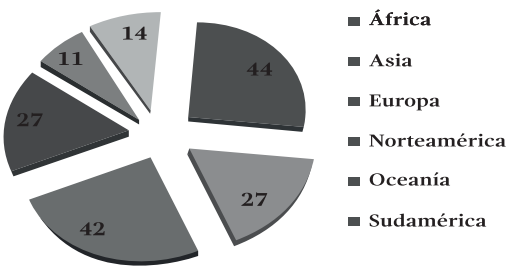
Somos conscientes de la importante presencia y crecimiento de numerosos movimientos laicales que tienen una gran acogida y seguimiento en el presente. Es significativo el caso del *Camino Neocatecumenal* con más de 17,000 comunidades distribuidas en más de 4,900 parroquias de todo el mundo, y un total aproximado de un millón de miembros distribuidos en más de 105 países y la incidencia que tiene entre las familias. Aunque no es propiamente un movimiento laical, sino un movimiento de Iniciación a la Vida Cristiana en las parroquias y al servicio de los obispos, acaba de conmemorar su 50 aniversario y resulta muy difícil entender la Iglesia contemporánea sin esta realidad y su propuesta de una nueva estética y una liturgia que procura acercarse en gran medida a los inicios del cristianismo o de las primeras comunidades apostólicas del libro de los Hechos de los Apóstoles. Además, más de 1,600 familias han salido en misión por todo el mundo con sus hijos en compañía de un presbítero y un itinerante de apoyo, incluso a los lugares más remotos e inhóspitos, donde la fe se ha perdido, con la finalidad de implantar una pequeña semilla de Iglesia Doméstica allá donde la sociedad vive una secularización casi completa y ya no tiene referencias de lo que es una familia cristiana abierta a la vida y generosa con los hijos. A este tipo de evangelización lo sostienen los 52 seminarios *Redemptoris Mater* esparcidos por todo el orbe, que poseen la cualidad de recibir jóvenes formados en las distintas comunidades y familias del Camino Neocatecumenal, dispuestos a evangelizar en cualquier parte y con el mismo espíritu que vieron en sus padres, especialmente allí donde el clero local apenas existe, e incardinarse donde el ordinario del lugar los acoja y forme.

Otro ejemplo de fuerte pujanza religiosa proviene de un grupo eclesial conocido como el movimiento de los *Focolares*, nacido en 1944. Tal realidad goza de una enorme vitalidad e influencia en numerosos países y es una realidad especialmente familiar. Su carisma procura un proyecto global donde prevalezca la fraternidad universal en las distintas comunidades locales y entre los distintos miembros de la familia extensa. En más de 194 países está implantado este movimiento con más de 120,000 miembros y un millón y medio de simpatizantes. El *Opus Dei*, por sus parte, con más de 87,000 miembros repartidos en todo el mundo, que no hemos incluido en la misma asociación

de *cooperadores del Opus Dei* por ser una prelatura la primera y la segunda un movimiento laical, sí lo nombramos en su vertiente laical y damos algunas de sus cifras líneas abajo. La Adoración eucarística, aunque dé la sensación externa de estructura antigua, es la realidad eclesial que más fieles congrega en torno al sacramento de Cristo eucarístico desde la contemplación y la oración. No es casualidad que en pleno siglo XXI se continúen abriendo capillas para la *Adoración perpetua* durante 24 horas y 365 días al año, estableciendo turnos de oración que no cesan y organizado por los propios fieles laicos que abrazan familias enteras en turnos de adoración. En todo el mundo se han establecido más de 2,500 capillas de adoración desde un proyecto laical que se ha extendido a EEUU, Filipinas y Corea y en Europa a España, Italia, Francia, Irlanda y Rumanía.

Por su parte, la *Renovación Carismática*, nacida en los EEUU en febrero de 1967 y que ahora cumple los 50 años, está presente en 165 países de todo el mundo y cumple su misión de promoción de la renovación en el mundo, invitando a sus miembros en el compromiso de fidelidad a la Iglesia católica, tanto a nivel individual como grupal en los distintos continentes. Contar sus miembros es difícil, pero se calcula a *groso modo* que asciende a un total de 100 millones de seguidores en todo el mundo, cuyas numerosas familias acuden regularmente a los actos litúrgicos donde el Espíritu Santo es el protagonista con sus dones. Hay que tener presente que el resto de movimientos en la Iglesia se pueden contar por cientos de miles y solo algunos pasan del millón de personas.[12]

Gráfico 2. Distribución de las comunidades de la Renovación Carismática por el mundo

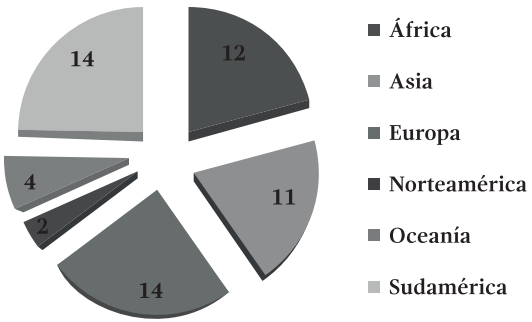


Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

12 Todos los datos que aquí se ofrecen se pueden contrastar en la siguiente página Web: Consejo Pontificio para los Laicos [2018].

El *Apostolado Mundial de Fátima*, que tiene sus raíces en el año 1947 en EEUU, tiene actualmente unos 20 millones de seguidores repartidos en 57 países del mundo. La obra más grande es la que se refiere a *Nuestra Señora de Fátima* y se realiza a través de las prácticas espirituales de sus miembros con el fin de preparar y formar a los nuevos dirigentes para que se pueda realizar la civilización del amor y el triunfo del Corazón Inmaculado anunciado en Fátima; se organizan en todo el mundo seminarios, retiros espirituales y congresos que en muchas ocasiones forman a familias enteras:

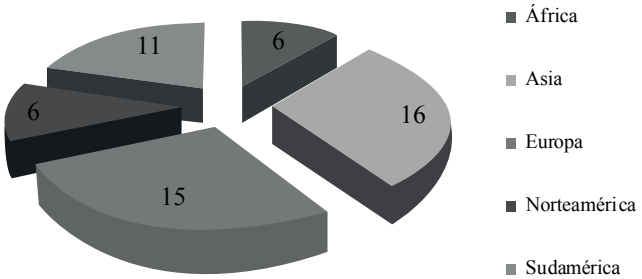
Gráfico 3. Distribución de las comunidades del Apostolado de Fátima a nivel Mundial



Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

La *Asociación Internacional Rural Católica* (ICRA) consta actualmente de 62 asociaciones que reúnen en torno a sí a unos siete millones de trabajadores del mundo rural y están presentes en 54 países de todo el mundo. Reconocida en 1965 por la Santa Sede como organización internacional católica, la ICRA es un miembro asociado de la Conferencia de las OIC. En cuanto ONG, tiene estatuto consultivo en la FAO y relaciones de colaboración con los otros organismos de la ONU para la alimentación y la agricultura y también con la UNESCO. El mundo rural es un mundo más complejo, donde la formación de las distintas familias no es sencilla, por lo que esta organización se ocupa de formar familias en el mundo campesino:

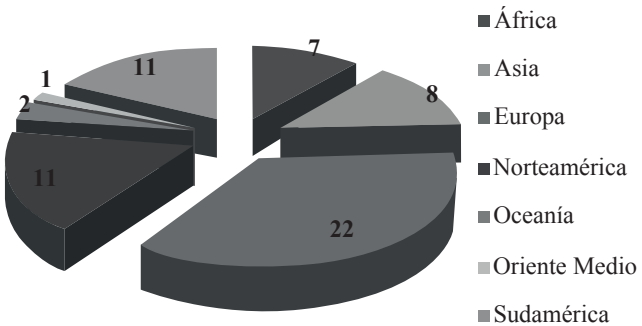
Gráfico 4. Distribución de las comunidades de la Asociación Internacional Rural Católica



Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos.

Los *Cooperadores del Opus Dei* están presentes en 63 países a modo de asociaciones laicales. Los *Cooperadores*, junto a los fieles de la Prelatura, colaboran mediante la oración, el trabajo y la ayuda económica, a la realización de actividades educativas, asistenciales, de promoción cultural y social. El *Opus Dei,* como prelatura, cuenta en la actualidad con unos 87,000 miembros y persigue la santidad de sus miembros en medio de su labor profesional y la vida cotidiana; aquí las familias reciben una sólida formación católica:

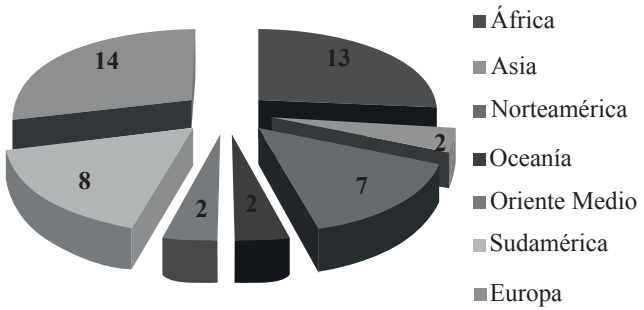
Gráfico 5. Distribución de la Asociación de Cooperadores el *Opus Dei* a nivel mundial



Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

Los *Equipos de Nuestra Señora*, nacidos en París en 1939, cuentan en la actualidad con unos 11,979 equipos presentes en 48 países. Reúnen en su seno a familias, matrimonios y novios que desean vivir el estilo de Cristo en medio del mundo y de la virgen de Lourdes, a la que se consagran. Participan junto a sus hijos de la vida sacramental de la Iglesia y ayudan a vivir la vocación matrimonial a miles de matrimonios en sus posibles dificultades y realidades. Desde 2015 cuenta en España con más de 937 equipos distribuidos por zonas geográficas. Se trata de una realidad en aumento Eque ayuda a numerosas familias a vivir la vocación a la que han sido llamados desde el compromiso matrimonial:

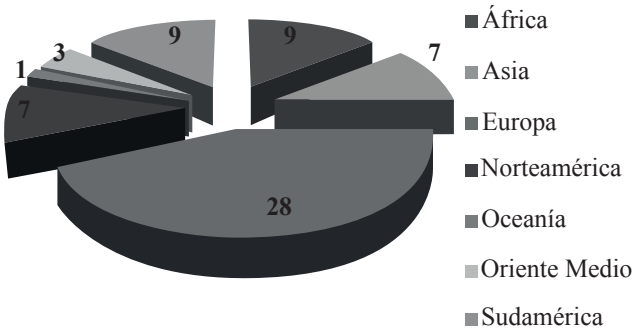
Gráfico 6. Distribución de los grupos de Ntra. Sra. a nivel mundial



Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

La *Fraternidad de Comunión y Liberación,* nacido en 1954 en Italia para fomentar la educación cristiana de sus seguidores, cuenta con 47,994 miembros y está presente en cerca de 70 países. Además, en las experiencias de CL participan más de 60,000 personas de forma directa. Desean vivir la comunión en la unidad de un pueblo guiado por la fe en Cristo y en comunión con el obispo de Roma, con la intención de hacer una humanidad verdaderamente cristiana y promocionar la dignidad de lo humano en las familias y en la vida cotidiana. Lo característico de estos grupos es la identidad común en una espiritualidad renovada que procura atender a cada uno de sus miembros en su particularidad histórica y no en grandes grupos. La vida en medio de la universidad, de los ambientes académicos y grupos juveniles, necesita ser atendida en sus desafíos para darle una respuesta a la altura de lo que el mundo actual exige:

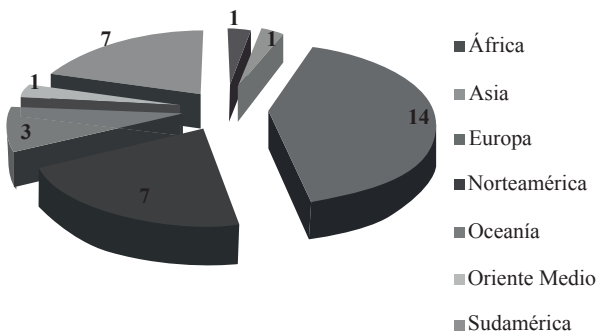
Gráfico 7. Distribución de las Fraternidades de CL por todo el mundo



Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

Las comunidades del *Regnum Christi* cuentan en la actualidad con más de 47,000 miembros y están presentes en 34 países. *Regnum Christi* es un movimiento de laicos cristianos de todas las edades que desean hacer del Evangelio una realidad viva en medio de la sociedad, respondiendo a la llamada universal a la santidad y al apostolado que ha acentuado como algo decisivo el Papa Francisco en la exhortación apostólica *Gaudete et Exultate* (2018). En esta exhortación alerta a las familias del peligro del diablo, y la necesidad de protegerse de tal insidia en el presente:[13]

Gráfico 8. Distribución de las comunidades del Regnum Christi por el mundo

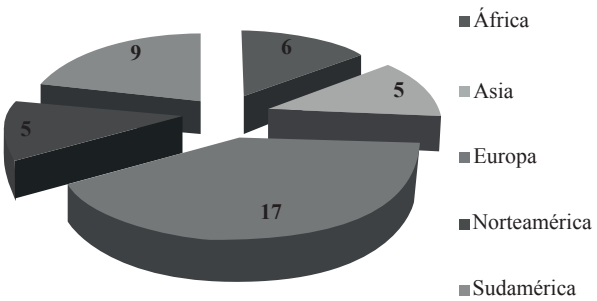


Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

13 Francisco, *Gaudete et exúltate, Exhortación apostólica,* 2018, 161.

El *Movimiento Apostólico de Schoenstatt* busca la formación de personas y comunidades cristianas en la fe y que redunde en el bien de tantas familias rotas, todo ello, mediante la promoción de actividades educativas y religiosas y de proyectos sociales realizados en colaboración con otros movimientos eclesiales. Cuenta al día de hoy con unos 96,000 miembros, de los cuales 4,400 pertenecen a los institutos y 2,000 a las federaciones presentes en 42 países:

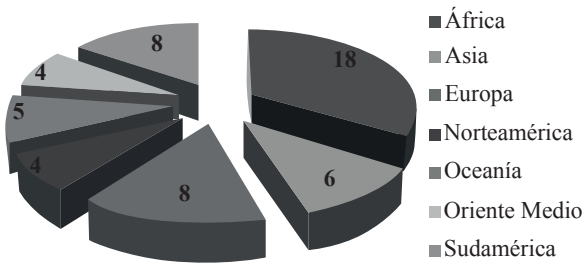
Gráfico 9. Distribución de los Movimientos Schoenstatt por el mundo



Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

El *Movimiento Internacional del Apostolado de Niños* (MIDADE) reúne a unos dos millones de niños y está presente en 53 países distribuidos por el mundo. El MIDADE es un movimiento de evangelización y de educación popular que trabaja a favor del crecimiento humano y cristiano de los niños, para prepararles a un compromiso apostólico como jóvenes y adultos:

Gráfico 10. Distribución de los grupos MIDADE por el mundo



Fuente. Elaboración propia a partir del Consejo Pontificio para los Laicos

Esta pequeña muestra de movimientos laicales, extendido en forma de equipos y redes en todo el orbe, que hubiéramos podido extender hasta los 122, nos permite acercarnos a la realidad religiosa del orbe católico en todo el mundo. El despertar religioso se está produciendo como una respuesta a la postmodernidad, aunque muchos de ellos nacieran a la luz del Concilio Vaticano II o impulsados por él, y se han ido revitalizando con el pontificado de San Juan Pablo II, Benedicto XVI y el actual papa Francisco. Algunos de ellos nacidos en el Sur Europa (España, Italia) o en Latinoamérica (Perú, México) tienen al día de hoy una enorme vigencia y relevancia en los cinco continentes. Sin duda, los nuevos movimientos laicales y carismas son pieza clave en el florecimiento religioso en los cinco continentes. Los movimientos laicales van asociados a la necesidad de encontrar espacios públicos donde las creencias se hagan presentes y puedan expresarse en comunidad y donde las familias participen como ayuda ante tanta secularidad. Otros grupos revisten un carácter más ecuménico e incluso adoptan formas espirituales orientales, como el caso de los *grupos Taizé*, pero que reúnen a más de 30,000 jóvenes de toda Europa en encuentros anuales que después se sintetizan en pequeños grupos locales, bien sea de la parte ortodoxa o de la católica, pero con una espiritualidad muy profunda y marcada por los cantos y la oración repetitiva.

4. Necesidad social de formar comunidad familiar frente a tanto individualismo

La realidad comunitaria de las actuales familias, frente al cansancio de tanto individualismo postmoderno, parece ir tomando vigor en el terreno social. Aunque todavía se perciben grandes corrientes que priman o acentúan lo particular frente a lo colectivo o lo específico frente a lo grupal. Por tanto, el asociacionismo parece ir tomando vigor en muchas y diversas iniciativas, también dentro de un tipo de espiritualidad poco acostumbrada a la atención de diversos acentos dentro de un mismo sentir y donde vivir la propia experiencia religiosa en sintonía con otros. Es importante señalar, como factor determinante de lo dicho, lo que Pérez Adán califica como *la erosión de las fronteras,* caracterizada por unir a nivel vital y religioso a pueblos y personas que antes se desconocían mutuamente y que ahora gracias a la globalización y la mayor posibilidad de encuentro sincrónico se

reúnen entre sí en una misma vivencia.[14] El renacer de formas religiosas distintas y vividas en pequeño grupo y en familia permite un tipo de relaciones más auténticas, donde brota la solidaridad y la unidad. En las distintas confesiones cristinas es significativo el notable crecimiento y pujanza que este tipo de asociaciones laicales están teniendo al mismo ritmo que crece el seguimiento religioso en general. *World Christian Database* señala un crecimiento sostenido del cristianismo y la Iglesia católica en términos absolutos y su permanencia en términos relativos: la población cristiana y católica desde el año 1990 viene creciendo proporcionalmente al aumento de la población manteniendo alrededor del 33%, y en el caso del catolicismo alrededor del 17%. Esta tendencia se habría mantenido uniforme desde principios del siglo XX. La población católica del mundo creció de 266 millones en 1900 a 1,100 millones en el 2000, un incremento del 314%. Siendo que la población mundial creció en un 263%, lo anterior sugiere que se trató de un crecimiento no sólo atribuido a la tasa de natalidad, sino también al trabajo activo del apostolado. El último registro del Anuario Pontificio para el año 2010, registraba cerca de 1,196 millones de católicos, frente a los 1,181 millones de 2009, con un incremento neto de 15 millones de fieles, correspondiente a un 17.5% de la población mundial. Respecto de las otras denominaciones cristianas, del reporte 2012 del *Status of Global Missions* puede deducirse que representan aproximadamente el 17% de la población mundial, sumando 1,191 millones. Destaca, sin lugar a dudas, el crecimiento de las denominaciones pentecostales y carismáticas, con una tasa porcentual del 2.42% anual y con 40,000 nuevos adeptos al día, frente a los 35,000 de la Iglesia católica.[15]

Este renacer religioso viene caracterizado por un cambio de tendencias y patrones religiosos que estamos detallando. Por una parte, hallamos el auge de los nuevos carismas religiosos católicos y también evangélicos en América Latina y los EEUU, y por otra parte, en contraste con esta primera, parece confirmarse una clara pendiente hacia la indiferencia religiosa, que en Europa occidental alcanza ya al 14% de la población total. Pero lo que más crece es el sector de aquellos que se autodefinen como personas *agnósticas*, o sea, perso-

14 Pérez Adán, J., *Manifiesto anticonservador*, Valencia: Carmaiquel, 1998.

15 *La Base de Datos Mundial* cristiana ofrece información estadística completa sobre religiones del mundo, las denominaciones cristianas y grupos de personas. Se trata de una Asociación de los EE.UU., nacida en el 2001, que pretende acercarse a los cambios sociales y religiosos producidos dentro de la órbita cristiana.

nas que se consideran desvinculadas de una práctica concreta y de cualquier confesión religiosa institucionalizada, pues el ateísmo en su momento significaba una contestación propia del mundo intelectual y ahora parece difuminarse en indiferencia: "Así, se registran altos porcentaje en todos los continentes y subcontinentes (salvo en África con 7%), 33% en Norteamérica, 13% en Sudamérica, 32% en Europa Occidental, y en el Este de Asia la cifra alcanza el 57%".[16] La experiencia europea de desafección religiosa parece más bien la excepción que no la regla a nivel mundial, lo que tampoco significa que asistamos a un proceso de renacer religioso uniforme, pues como estamos analizando en estas líneas, el fenómeno religioso es complejo, poco pautado y más polarizado que nunca en diversos focos a nivel global. Lo que se extrae de este análisis es la foto de una sociedad polarizada y dividida entre la creencia individual o colectiva y, a su vez, la increencia o la indiferencia, pero ninguna de las dos posibles opciones se impone a la otra ni son completamente separables en distintos espacios o niveles sociales, por lo que parecen convivir pacíficamente en este nuevo escenario plural y más abierto que nunca. La sociedad actual está en curso y es cambiante, por lo que no nos parece que *El fin de la historia* (1992) auspiciado por Francis Fukuyama se haya dado en la realidad. El liberalismo y el individualismo han marcado la postmodernidad y han conducido a la sociedad a un momento de crisis, pues las mismas relaciones humanas se han visto dañadas y fragmentadas, pero puede darse un nuevo florecer y esperanza ante la fe y que construya familias más fuertes. De este modo, parecen haberse alterado y dirigido hacia el mundo del consumo con un aumento del sentimiento de pérdida y aislamiento progresivo, pues se trata de cubrir necesidades placenteras pero fugaces. La necesidad de recuperar a una sociedad deteriorada estructuralmente, y de establecer nuevos puentes entre sus miembros, parecen acercar el horizonte del comunitarismo, donde los grupos y las relaciones humanas se vayan reconstruyendo después de tanto individualismo. El actual despertar religioso obedece, en parte, a estas pautas, pues la religión era algo socialmente dado, mientras que ahora es algo personal y socialmente deseado o buscado. En este sentido, las nuevas generaciones buscan nuevos espacios de expresión donde encontrar calidez ante un mundo inhóspito en el nivel de los afectos e

16 Estenós, A., "Situación de la fe y el cristianismo en el mundo de hoy. Universidad Católica San Pablo", 2013, http://www.ucsp.edu.pe/index.php/opinion/item/3184-situaci%C3%B3n-de-la-fe-y-el-cristianismo-en-el-mundo-de-hoy [acceso: 20.11. 2017].

hipercomplejo.[17] Así pues, en continentes jóvenes como África o Asia la religión presenta una fuerza y un vigor renovados, mientras que la dimensión religiosa parece cambiar aceleradamente en occidente. No obstante, el presente renacer religioso que encontramos en todo el mundo va unido al fenómeno de la secularización, por lo que socialmente se está produciendo un fenómeno novedoso a nivel religioso, y es el de la polarización de la sociedad ante las creencias religiosas. En la postmodernidad se ha dado un tipo de secularización que afecta al sujeto individual y que viene marcada por la desafección de la práctica y del seguimiento religioso.

Aun así, resulta paradójico que autores como Habermas hablen de la sociedad presente como *post-secular* a modo de superación de este momento que se presentaba como incuestionable.[18] Desde la caída del Muro de Berlín, en 1989, no parece darse ningún credo social capaz de aglutinar a las masas y, en cambio, el fenómeno religioso parece encontrar un renovado empuje. San Juan Pablo II resultó una figura decisiva en este periodo de la historia, pues nadie como él supo leer el momento histórico y devolver la religión a la esfera pública desde las bases juveniles y sirviéndose de los medios de comunicación que no eran precisamente afines. Las distintas ideologías quisieran tomar este liderazgo, pero su debilidad actual hace pensar que poseen el resorte social adecuado, y se hacen presentes ahora nuevas formas de comunitarismo después el cansancio del liberalismo, y parecen ser una alternativa seria al individualismo, consumismo y liberalismo postmoderno.[19] Las familias pueden y deben encontrar en estos nuevos carismas y movimientos laicales un lugar donde poder vivir su fe y educar a sus hijos en aquellos valores que quieran legarles.

Conclusiones

1. Los parámetros religiosos que se están dando en el siglo XXI suponen una realidad religiosa que ha ido dejando atrás una sociedad monolítica en torno a un credo concreto, religiosamente hablando. La sociedad de cristiandad, donde el grueso social quedaba vinculado a una determinada confesión religiosa, ha ido dejando paso una realidad distinta y plural en su elección. La entrada de la secularización y del individualismo posmoderno

17 Han, Buyng-Chul, *Psicopolítica,* Barcelona: Herder, 2014.
18 Aznar. F.J., "La religiosidad en un contexto secular", *Scio*, 13 (2017), pp. 297-318.
19 Pérez Adán, J., *Sociología...*

ha ayudado a desdibujar progresivamente el aparato religioso exterior que socialmente se vivía respecto a una determinada vinculación religiosa. La realidad actual ya no es de cristiandad, pero se da una serie de vivencias religiosas que son sociológicamente muy interesantes.

2. La realidad religiosa se vive en el presente como una elección propia y en pequeñas comunidades, alejada esta vivencia de la gran masa a la que estábamos acostumbrados. Ciertamente esta estructura de cristiandad todavía perdura en modos y formas, pero la nueva vinculación eclesial se da cada vez más a través de movimientos laicales y carismas. Este nuevo formato de vinculación busca relatos más vivenciales y ligados a experiencias personales que se comparten en el pequeño grupo. El Concilio Vaticano II supo poner las bases para dar cabida a los distintos movimientos dentro de un mismo sentir y que diera repuesta a esta necesidad de religamiento a nivel social. En la actualidad la sociedad es más plural que nunca y desde esta pluralidad demanda una respuesta adecuada a unas necesidades espirituales que ya no son las del gran grupo.
3. El progresivo declive de la influencia religiosa en occidente conlleva la pérdida de práctica religiosa de un gran número de la sociedad, es más, en el nivel del gran grupo la vinculación religiosa ha dejado de tenerse. La denominada tesis de la secularización, que auspiciaba el fin de lo religioso en nuestra sociedad contemporánea, ha visto en este declive un tipo de profecía cumplida dispuesta a declarar el fin de la religión. No obstante, nuevos brotes apuntan hacia un nuevo fenómeno religioso, al tiempo que la sociedad se va reconfigurando religiosamente hablando según necesidades y épocas, como así ha sido a lo largo de los siglos. Este tipo de visión secularizante no ha sabido comprender la otra parte de la secularización, que es la libertad social de las iglesias para reconfigurase y dar respuesta a las nuevas necesidades: un mayor grado de adhesión y compromiso en aquellos miembros que lo eligen.
4. En este sentido es importante resaltar la alargada figura que en siglo XX supuso San Juan Pablo II. Él supo, con su presencia pública y su constante aparición en los modernos medios de comunicación social, presentar con una fuerza renovada la espiritualidad en un mundo global y auspiciar el nacimiento de numerosos movimientos y ca-

rismas que a nivel eclesial aglutinan hoy a la mayoría de sus fieles.

5. La religiosidad contemporánea encuentra cauces de expresión en medio de una sociedad plural y diversificada. Los distintos carismas responden a las distintas necesidades sociales en medio de una sociedad ambivalente. Por ejemplo, el *Camino Neocatecumenal* se centra en una pastoral de alejados que procura el redescubrimiento de la vida bautismal. El *Opus Dei* enseña a vivir la vida ordinaria de forma heroica buscando la santidad de sus miembros. *Comunión y Liberación* se centra en la pastoral del mundo estudiantil y académico. La *Renovación Carismática* acoge en su seno a miembros de todo el orbe con la intención de introducir un nuevo pentecostés entre personas que necesitan sanación física o moral. El *Apostolado de Fátima* vincula a sus miembros al inmaculado corazón de María y así todos y cada uno de los movimientos laicales y carismas ponen su acento que redunda en un nuevo colorido del mundo religioso contemporáneo.

Bibliografía

AZNAR. F.J., "La religiosidad en un contexto secular", *Scio*, 13 (2017), pp. 297-318.

BAVIERA, T., "Tipología y características de la conversión en la era moderna", en: Pérez Adán, J. (Ed.), *Sociología de la experiencia religiosa*, Pamplona: Eunsa, 2017, pp. 75-88.

BERGER, P.L., *El dosel sagrado*, Barcelona: Kairós, 1979.

ESTENÓS, A., "Situación de la fe y el cristianismo en el mundo de hoy. Universidad Católica San Pablo", 2013, http://www.ucsp.edu.pe/index.php/opinion/item/3184-situaci%C3%B3n-de-la-fe-y-el-cristianismo-en-el-mundo-de-hoy [acceso: 20.11. 2017].

FRANCISCO, *Gaudete et exúltate, Exhortación apostólica,* 2018.

GIRARD, R., *Achever Clausevitz*, Paris: Carnets Nord, 2007.

HAN, BUYNG-CHUL, *Psicopolítica,* Barcelona: Herder, 2014.

JOAS H., "Oleadas de secularización", en: SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I.; RODRÍGUEZ FOUZ, M. (Eds.), *Dialécticas de la postseculari-dad*, Barcelona: Anthropos, 2012, pp. 187-202.

JUAN PABLO II, Insegnamenti di Giovanni Paolo II, *A los movimientos eclesiales reunidos para el II Coloquio Internacional*, X, 1, 477, 1987.

MARÍAS, J., *La perspectiva cristiana,* Madrid: Alianza Editorial, 1999.

PÉREZ ADÁN, J., *Manifiesto anticonservador*, Valencia: Carmaiquel, 1998.

PÉREZ ADÁN, J., *Sociología: Comprender la humanidad en el siglo XXI*, Pamplona: Eunsa, 2006.

PÉREZ-AGOTE, J.M., "Las creencias religiosas en la era postsecular: una prospección empírica", en: Sánchez de la Yncera, I.; Rodríguez Fouz, M. (Eds.), *Dialécticas de la postsecularidad,* Barcelona: Anthropos, 2012, pp. 125-158.

SPAEMANN, R., *El rumor inmortal*, Madrid: Rialp, 2010.

YINGER MILTON, J., *Religión, persona, sociedad*, Madrid: Editorial Razón y Fe, 1969.